

ECONOMÍA Y TRABAJO

El juez del 'caso Villarejo' cita como testigo al presidente del BBVA

García-Castellón interrogará a Torres el día 16 por los contratos con el comisario

J. J. GÁLVEZ, Madrid
El juez Manuel García-Castellón, instructor del caso Villarejo, citó ayer a declarar como testigo al actual presidente del BBVA, Carlos Torres, en la investigación abierta por los contratos que la entidad financiera selló con el comisario jubilado José Manuel Villarejo, epicentro de una macrotrama de corrupción policial. El magistrado atiende así la iniciativa que la Fiscalía puso sobre la mesa en julio, y llama a Torres por primera vez para interrogarlo. "La necesidad de conocer lo sucedido internamente en el BBVA en la fase posterior a junio de 2018, [cuando el banco abrió unas pesquisas internas], resulta de especial importancia en el presente procedimiento", subraya el juez de la Audiencia Nacional, en una resolución firmada ayer.

García-Castellón fijó la declaración de Torres a las 10.00 del 16 de octubre. El máximo res-

ponde apuntaba al "alto grado de conocimiento" que podía tener sobre lo ocurrido en el seno del banco tras estallar el escándalo. Como ejemplo, la acusación puso sobre la mesa dos episodios. Primero, destacó que Torres participó en 2018, junto a otros directivos, en la reunión que impulsó la investigación interna. Y segundo, subrayó que, una vez en la cúpula, el consejo de administración del 30 de julio de 2019 acordó que el presidente y la directora de los Servicios Jurídicos, María Jesús Arribas, designaran a la persona que debía representar a la empresa ante el juez, después de la Audiencia Nacional la imputase como persona jurídica solo un día antes.

"En relación al BBVA, resulta especialmente relevante conocer si funcionaron los mecanismos de control corporativo, a efectos de determinar la existencia de una efectiva cultura de cumplimiento normativo, en



Carlos Torres. / PABLO BLÁZQUEZ (GETTY)

ponsable del BBVA accedió al cargo en enero de 2019 y, desde entonces, ha rechazado cualquier vínculo con las presuntas irregularidades que cercan a la entidad, presidida hasta ese momento por Francisco González, que se encuentra imputado. "Respecto a mi persona, puedo hablar con total claridad. No hay ninguna posibilidad de que yo pueda tener responsabilidad por estos asuntos", dijo Torres en 2020. Antes, nada más aterrizar en el puesto, se mostró "escandalizado" por las noticias que desvelaban las supuestas maniobras de espionaje impulsadas a través de Villarejo durante la etapa previa a su llegada a la ctsipde —aunque, de 2015 a 2018, mientras se pagaba al comisario, era consejero delegado; y desde 2008 a 2015, ocupó un cargo directivo—.

En julio, la Fiscalía Anticorrupción abrió la puerta a que Torres declarase como testigo en la causa. El ministerio públi-

cas a esclarecer su responsabilidad penal", señaló García-Castellón. En ese escrito, el juez incide en que Torres preside el comité de Assurance Corporative, órgano "designado responsable de la responsabilidad penal de la persona jurídica".

El movimiento del juez llega, además, después de haber intentado recabar la versión de Arribas, quien se negó a declarar en la Audiencia Nacional. Citada como testigo en julio, la directora de los Servicios Jurídicos decidió no responder y afirmó al magistrado que se encontraba amparada por el deber de secreto profesional como abogada del banco en ejercicio. "Resulta preciso interesar la citación como testigo de Torres, a fin de poder delimitar la existencia de una verdadera cultura de cumplimiento normativo en la entidad que pudiera eximir de responsabilidad penal a la misma", escribió ayer el instructor.

España se aleja del PIB per cápita medio de la OCDE pero reduce la desigualdad

La crisis de 2008 y el impacto de la covid en la economía nacional explican en parte la ampliación de esa brecha en dos décadas

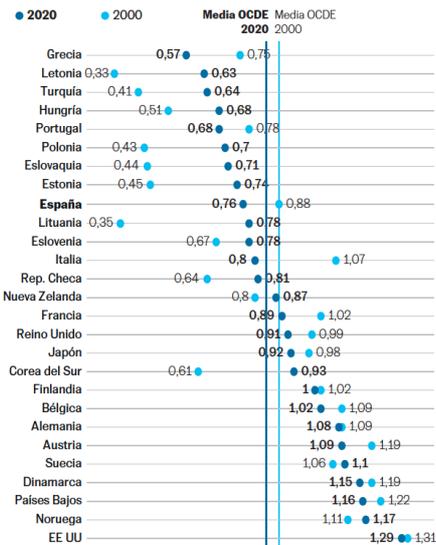
LAURA DELLE FEMMINE, Madrid
En 20 años la economía mundial ha padecido incontables reveses, entre los cuales destacan la crisis financiera de 2008, la pandemia y el impacto de la guerra en Ucrania, que han trastocado el proceso de convergencia económica tanto externo, entre países, como interno, entre regiones. En términos generales, las distancias en la renta por habitante de los Estados miembros de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) se han reducido en las últimas dos décadas, mientras que las desigualdades internas han crecido, según el *Regional Outlook 2023* elaborado por el organismo multilateral. España, en cierto sentido, ha ido a contracorriente: la brecha que separa su PIB per cápita del de la media de los Estados de la OCDE era más grande en 2020 que dos décadas antes. En cambio, las desigualdades regionales internas han disminuido, como en el resto de países del sur de Europa, aunque en un contexto de débil desempeño económico.

El mordisco que la pandemia dio a la economía española fue de los más grandes entre las economías avanzadas, del 11,2% en 2020, debido al mayor peso que tienen sobre el PIB actividades como el turismo y la hostelería y a unos confinamientos estrictos. Este golpe explica, en parte, por qué la distancia con la media del bloque en renta por habitante se amplió comparado con el año 2000. Algo parecido ha ocurrido, y hasta de manera más intensa, en países como Italia y Grecia, cuyas economías también se hundieron en el año de la covid. El informe elaborado por el club de países ricos no valora el impacto de la crisis sanitaria en el proceso de convergencia, debido a que no hay suficientes datos disponibles.

La distancia en la renta por habitante de los 27 países analizados en el estudio y la media de la OCDE se achicó en 2020, sobre todo gracias al mayor crecimiento en las economías de menores ingresos, que han sido el motor de la convergencia. Sin embargo, "esto no se ha reflejado en avances similares en materia de desigualdades dentro de los países", alerta el documento, cuyo titular es más que elocuente: *La geografía de larga duración de las desigualdades*. En más de la mitad de países analizados, las desigualdades internas han crecido —y donde han bajado siguen siendo muy amplias—. Por un lado, están los países con las mayores rentas per cápita en los cuales, sin embargo, la desigualdad interna ha engordado entre 2000 y 2020 —Reino Unido, Francia, Suecia y EE UU, entre otros—, y aquellos cuyo PIB ha ido convergiendo hacia la me-

Brecha del PIB per cápita respecto a la media de la OCDE

Ratio del PIB de cada país respecto a la media de la OCDE



Fuente: OCDE.

EL PAÍS

El crecimiento en los miembros de menos ingresos impulsa la convergencia

Las regiones metropolitanas del club agrupan el 70% de la población

dia y a la vez han visto aumentar la brecha entre territorios ricos y pobres —por ejemplo, Europa del Este—. Por otro lado, se encuentran los Estados con rentas altas que a la vez han recortado las brechas regionales en las dos décadas, como Finlandia, Noruega, Alemania, Países Bajos y Nueva Zelanda, y aquellos como España y en general el Sur de Europa, con un crecimiento débil en el conjunto, pero donde las desigualdades internas han disminuido. "Estos diferentes caminos entre países muestran que el aumento de las desigualdades regionales no es inevitable y que, con el entorno político adecuado, es posible abordar la geografía de desigualdades de larga data", afirma la OCDE.

A agravar las desigualdades internas contribuye la voracidad que en casi todos los países tienen las regiones metropolitanas gracias a "las economías de aglomeración": concentran más empresas, infraestructuras, conocimientos y trabajadores cualificados, por lo que son más dinámicas y tienen más potencial de crecimiento. De hecho, las regiones metropolitanas de la OCDE agrupan el 70% de la población y tienen en promedio un 32% más de PIB per cápita que el resto. "La brecha entre las grandes regiones metropolitanas y las otras explica la mayor proporción de desigualdad de ingresos entre territorios en la mayoría de los países".

La otra cara de la moneda son los territorios "remotos". A medida que las grandes ciudades crecen, otras áreas se van despoblando y envejeciendo, un fenómeno que afecta con particular dureza a España. La calidad de la educación, de las infraestructuras y de los servicios en general es más baja, y además resulta más caro prestar estos servicios por no poder aprovechar las economías de escala. Eso impacta "directamente en el bienestar" de la población, y crea un círculo vicioso que merma la productividad y dificulta que estas regiones atraigan y retengan población e inversiones.